

# UNA TRISTEZA TRANSFORMADORA

**Pastor Oscar Arocha**

**11 de Noviembre, 2007**

**Iglesia Bautista de la Gracia**

**Santiago, Republica Dominicana**

*Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte. - 2 Corintios 7:10*

En este versículo hay una palabra que de un modo u otro ha de estar presente en toda experiencia humana: La Tristeza. No existe hombre que escape de algún abrazo suyo en alguna etapa de la vida. En ocasiones entra sin previo aviso, y en otras anuncia su entrada. Es una palabra que no necesita definición, todo el mundo la conoce. Además es compañera inseparable del dolor, o que su sola mención trae aparejada la idea de al menos algún malestar. Más aun, es parte de la vida. Nadie la quiere de visita, pero el asunto es que no necesita permiso para visitar, se introduce suave o con violencia, pero de todos modos entra.

Ahora bien, toda vez que entra despierta el juicio humano, y la gran mayoría de las veces concluimos que es mala o no es bienvenida; en cambio si juzgamos por el juicio espiritual; o divino, la conclusión sería diferente, o que hay una tristeza según Dios cuyo efecto es vida. Pero eso no es todo, porque hay otra tristeza cuyo fruto es muerte; la tristeza según el mundo produce en la persona descuido de sus mejores prioridades. Así que, hay dos tipos de tristeza, con dos efectos opuestos: "La tristeza que es según Dios produce arrepentimiento.... Pero la tristeza del mundo produce muerte."

Sobre este asunto hablaremos, se hará así: **Uno**, Explicando los términos del verso. **Dos**, Lecciones para extraer miel.

## **I. EXPLICANDO LOS TÉRMINOS DEL VERSÍCULO**

Leamos el texto: "La tristeza que es según Dios.... Pero la tristeza del mundo." Esto es, que hay dos tipos de tristeza. En el lenguaje del NT hay dos reinos, el de aquí abajo y el Reino de Cristo, y ambos tienen dentro de sus asuntos la tristeza; una es del Cielo y otra de la tierra. En este sentido los cristianos son del cielo, pero se mueven en la esfera terrenal. Los peces sólo pueden vivir dentro del agua, en cambio el hombre que ha nacido de nuevo es anfibio, o que siendo espiritual puede vivir en medio de lo carnal. Es ciudadano del cielo viviendo sobre este planeta: "Si vivís conforme a la carne, moriréis; más si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis." (Ro.8:13). Hay una forma de vivir en el Espíritu y otra en la carne, y ambas tienen tristeza. Averiguemos, pues, la diferencia.

**La Tristeza Celestial.** El hombre Creyente tiene un lamento y un gozo propio, óigalo: "Los necios se mofan del pecado; Más entre los rectos hay buena voluntad. El corazón conoce la amargura de su alma; Y extraño no se entremeterá en su alegría." (Pro.14:9-10). El hombre que teme a Dios no se burla del pecado, sino que lo combate y procura alejarlo, y este mismo hombre se da cuenta de donde procedería su amargura de corazón, o su gozo. Cuando recibe mucho dinero y se alegra según el

mundo, su conciencia le hinca. Dicho de otro modo, que en corazón regenerado distingue los diferentes sentimientos de su tristeza. No somos tan competentes de saber lo ajeno, pero sí lo de uno. El Creyente aprende a distinguir entre una tristeza según Dios de una frustración mundana. Un caso: "Y ella les respondía: En grande amargura me ha puesto el Todopoderoso." (Ru.1:20). Confesó que su aflicción vino del Señor. El incrédulo diría que tuvo mala suerte, o que es natural cometer error o fue la circunstancia, en cambio el justo lo considera y reconoce al Señor en todos sus caminos.

El patriarca agrega: "La aflicción no sale del polvo, Ni la molestia brota de la tierra." (Job 5:6). Harían lamento por su pecado, o lamentaría el escándalo sobre la Iglesia. Quizás sea por algo personal, o familiar o de trabajo o de su negocio, pero sea uno u otro caso, lo vera con ojo de fe. Toda vez que caiga amargura sobre su vida, de seguro que haría coro con el santo: "Diré a Dios: No me condenes; Hazme entender por qué contiendes conmigo." (Job 10:2). Su Padre y Sanador vería que hay una postilla purulenta sobre la piel o que se demanda un rápido remedio, proceder al arrepentimiento, por esta razón: "Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse."

**Pregunta:** ¿Cuáles son los síntomas del arrepentimiento Cristiano? El apóstol responde: "Porque he aquí, esto mismo de que hayáis sido contristados según Dios, iqué solicitud produjo en vosotros, qué defensa, qué indignación, qué temor, qué ardiente afecto, qué celo, y qué vindicación! En todo os habéis mostrado limpios en el asunto." (v11). Reaccionaron bíblicamente y se libraron de corrección. Un caso: "Y habló Jehová a Manasés y a su pueblo, más ellos no escucharon; por lo cual Jehová trajo contra ellos los generales del ejército del rey de los asirios, los cuales aprisionaron con grillos a Manasés, y atado con cadenas lo llevaron a Babilonia. Más luego que fue puesto en angustias, oró a Jehová su Dios, humillado grandemente en la presencia del Dios de sus padres. Y habiendo orado a él, fue atendido; pues Dios oyó su oración y lo restauró a Jerusalén, a su reino. Entonces reconoció Manasés que Jehová era Dios." (2Cro. 33:10-13). La amarga tristeza por u pecado le trajo al arrepentimiento o le salvó de eterna condenación. Es claro que hubo un cambio de mente y corazón, antes no quiso escuchar los predicadores del Señor, pero luego en su amargura, le oyó, y también le reconoció. El estado espiritual luego de esta santa tristeza tendrá este efecto: "Antes que fuera yo humillado, descarriado andaba; Más ahora guardo tu palabra. (Sal.119:67).

Y el mismo David sabiendo que el efecto obligado de la tristeza piadosa es ser transformado, lo rogó: "Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, Y renueva un espíritu recto dentro de mí." (Sal.51:10). Entonces podemos decir que esa es la manera de la medicina espiritual. El castigo que da el Señor a Sus hijos produce un auto examen de cómo va la fe. Un individuo llega a su casa y encuentra que el agua le ha inundado una habitación, corre y repara la fuga, pero luego se da cuenta que varias habitaciones también fueron inundadas. Así actúa esta tristeza, lleva al auto examen y se descubre que el pecado que entristeció está conectado con un terrible decaimiento espiritual de mundanalidad o pragmatismo religioso. Hubo pecado, trajo tristeza, brotó el arrepentimiento, y luego le puso de nuevo en el carro de la salvación. Nadie puede arrepentirse sin esta sensibilidad espiritual, que los sentidos del alma vean la maldad del pecado. Tal experiencia es signo inequívoco de Gracia: "A éste (Cristo), Dios ha exaltado con su diestra por Príncipe y Salvador, para dar a Israel arrepentimiento y perdón de pecados. (Hech.5:31).

**La Tristeza del Mundo.** Hay ciertas profesiones que desempeñadas por cristianos

permiten ver este lamento en abundancia, nuestros médicos, abogados, enfermeras, maestros. También es cierto que algunas personas parecen no tener ninguna clase de problemas, viven de fiesta en fiesta o de francachela en francachela, esa es su apariencia, pero si pudiera ver su vida íntima encontrará que no es así, por el contrario están llenos de un vacío terrible que amarga de continuo su existencia; ellos son los asiduos pacientes de los siquiátras y sicólogos, la depresión le golpea cada día; son visitados de continuo por la tristeza del mundo; buscan como aliviarse, pero nada los aquieta, aun poderosos argumentos, buenos razonamientos, ni ideas contundente pueden. Tristes pensamientos los golpean recurrentemente, y así hasta la hora de la muerte; unos lo aflojan, y otros lo agarran. No tienen vida.

Un caso: **Ahitofel**, un hombre muy sabio, de gran prestigio entre gente buena: "Y el consejo que daba Ahitofel en aquellos días, era como si se consultase la palabra de Dios. Así era todo consejo de Ahitofel, tanto con David como con Absalón... Entonces David se levantó, y todo el pueblo que con él estaba, y pasaron el Jordán antes que amaneciese; ni siquiera faltó uno que no pasase el Jordán. Pero Ahitofel, viendo que no se había seguido su consejo, enalbardó su asno, y se levantó y se fue a su casa a su ciudad; y después de poner su casa en orden, se ahorcó, y así murió, y fue sepultado en el sepulcro de su padre." (2Sa.16:23, 17:23). Su tristeza lo hundió tanto que terminó ahorcándose o se suicidó; su refugio fue de papel, había sido de renombre por amor a sí mismo, no por fe en Dios. Una tormenta de lamento según el mundo lo ahogó.

Otro caso: el rey **Acab**: "Pasadas estas cosas, aconteció que Nabot de Jezreel tenía allí una viña junto al palacio de Acab rey de Samaria. Y Acab habló a Nabot, diciendo: Dame tu viña para un huerto de legumbres, porque está cercana a mi casa, y yo te daré por ella otra viña mejor que esta; o si mejor te pareciere, te pagaré su valor en dinero. Y Nabot respondió a Acab: Guárdeme Jehová de que yo te dé a ti la heredad de mis padres. Y vino Acab a su casa triste y enojado, por la palabra que Nabot de Jezreel le había respondido, diciendo: No te daré la heredad de mis padres. Y se acostó en su cama, y volvió su rostro, y no comió... Así ha dicho Jehová: En el mismo lugar donde lamieron los perros la sangre de Nabot, los perros lamerán también tu sangre, tu misma sangre." (1Re.21:1-4,19). Se hundió en el amor a las criaturas, y profunda depresión. Teniendo bienes en abundancia como rey, no pudo disfrutarlo, no pudo tener el consuelo de sus posesiones. Esa es la tristeza del mundo.

Otro caso. **Amán**: "Después de estas cosas el rey Asuero engrandeció a Amán hijo de Hamedata agagueo, y lo honró, y puso su silla sobre todos los príncipes que estaban con él. Y todos los siervos del rey que estaban a la puerta del rey se arrodillaban y se inclinaban ante Amán, porque así lo había mandado el rey; pero Mardoqueo ni se arrodillaba ni se humillaba. Y los siervos del rey que estaban a la puerta preguntaron a Mardoqueo: ¿Por qué traspasas el mandamiento del rey? Aconteció que hablándole cada día de esta manera, y no escuchándolos él, lo denunciaron a Amán, para ver si Mardoqueo se mantendría firme en su dicho; porque ya él les había declarado que era judío. Y vio Amán que Mardoqueo ni se arrodillaba ni se humillaba delante de él; y se llenó de ira... Así colgaron a Amán en la horca que él había hecho preparar para Mardoqueo; y se apaciguó la ira del rey." (Est.3:1-5; 7:10). Otra vez el mismo final, la tristeza según el mundo produce muerte.

El caso de **Saúl**. "Y cantaban las mujeres que danzaban, y decían: Saúl hirió a sus miles, Y David a sus diez miles. Y se enojó Saúl en gran manera, y le desagradó este dicho, y dijo: A David dieron diez miles, y a mí miles; no le falta más que el reino. Y

desde aquel día Saúl no miró con buenos ojos a David... Entonces Saúl dijo a sus criados: Buscadme una mujer que tenga espíritu de adivinación, para que yo vaya a ella y por medio de ella pregunte. Y sus criados le respondieron: He aquí hay una mujer en Endor que tiene espíritu de adivinación...Entonces dijo Saúl a su escudero: Saca tu espada y traspásame con ella, pero su escudero no quiso, porque tenía mucho miedo. Entonces Saúl tomó la espada, y se echó sobre ella... Así murió Saúl por su rebelión con que prevaricó contra Jehová, contra la palabra de Jehová, la cual no guardó, y porque consultó a una adivina." (1Sa.18:7-9; 28:7; 1Cro.10:4,13). La tristeza por amor a las criaturas y no según Dios produce muerte.

Un caso final. **Judas**. Puede decirse que con Balaam fue de los precursores del mal llamado Evangelio de la prosperidad, o que usan a Cristo para obtener dinero. "Entonces Judas, el que le había entregado, viendo que era condenado, devolvió arrepentido las treinta piezas de plata a los principales sacerdotes y a los ancianos, diciendo: Yo he pecado entregando sangre inocente. Más ellos dijeron: ¿Qué nos importa a nosotros? ¡Allá tú! Y arrojando las piezas de plata en el templo, salió, y fue y se ahorcó." (Mt.27:3-5). Ese es el espíritu del mundo o mundanalidad, termina en muerte horrenda.

*Hoy vimos que la tristeza no necesita definición, y que su sola mención trae aparejada la idea de al menos algún malestar. Hay dos clases de tristeza, la del mundo, y la de Dios. El Creyente aprende a distinguir entre una y otra, si es según Dios o una frustración mundana. El efecto obligado de la tristeza piadosa es transformar el alma Creyente. También vimos que la tristeza según el mundo trae un refugio de papel, que termina en muerte.*

## II. LECCIONES PRACTICAS DE LA TRISTEZA

### 1. Hermano: Hemos hablado de lo que tú ves diariamente frente a tus ojos.

Cuando lees los periódicos, o ves las noticias en TV, o las oyes en la Radio, o te enteras de la vida de tus vecinos, el mensaje claro y distintivo es lo que dice este versículo: Que la tristeza según el mundo produce muerte. Hombres ricos se quitan la vida; maridos celosos matan sus esposas; hijos amargados maldicen sus padres hasta la muerte; famosos o poderosos se hunden en el vicio, el alcoholismo o las drogas; amigos íntimos terminan odiándose; matrimonios ejemplares de pronto se rompen, o lo que a sus ojos les pareció una solución, consuelo o refugio para sus corazones, resultó ser de papel y cuando vino el agua del lamento se hundieron. Esto significa, que pudieran haber muchas verdades bíblicas difíciles de entender o distante al entendimiento, pero no esta, ya que la estamos viendo de continuo frente a nuestros ojos, es un hecho innegable, dicho por la Biblia y confirmado por tu diaria experiencia: "Que la tristeza del mundo produce muerte." Oye el remedio: "No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre." (1Jn.2:15-17).

### 2. Hermano: Aprendamos de estas verdades la naturaleza maligna y destructora del pecado.

En la abundancia o prosperidad lleva el hombre a cometer locuras, se hace ignorante de sí mismo y del propósito de vivir, o donde hay gran peligro sólo ve progreso que termina arruinándole. En la abundancia de bienes comete delirio; esto es, que cae víctima voluntaria de confusión mental caracterizada por pensamientos absurdos de riquezas, grandeza e incoherencia conceptual. Se ve a sí mismo importante,

fotografiado en las páginas de las grandes revistas sociales, o que la gente le saluda con inusual cariño, le hacen reverencia; su imaginación vuela, pero eso es sólo en su mente. El pecado lo vuelve loco. Cada vez que piensa en su anhelado estado de prosperidad, agasaja su corazón con pensamientos deleitosos. Esto hace el pecado con tales personas para cuando venga el fracaso, la frustración lo meta en profunda depresión, hundirlo en desespero y ponerle una pistola en la mano, o un soga para que se ahorque, o un veneno para que se lo tome, y luego que lo lleva ese estado de frustración decirle: **Amigo**, para ti no hay solución, tu único remedio es que te quites la vida. Tal fue la experiencia de Acab, Saúl, Amán y muchos otros.

Por tanto, es tiempo de que examines tu corazón, hazles preguntas, asegúrate de que andas según Cristo y no según el mundo. Solemnemente a ti pregunto: ¿Cuál es tu anhelo? ¿Es tu conducta de acuerdo a ese anhelo? ¿Eres cuidadoso de tus prioridades como Cristiano? ¿Oras a menudo pidiendo a Dios que te de una mente espiritual? ¿Ruegas tú por sabiduría divina? ¿Le pides al Señor que te hable en medio de tu aflicción? Ahora oye esto: "Aunque majes al necio en un mortero entre granos de trigo majados con el pisón, No se apartará de él su necedad." (Pro.27:22). La mayor aflicción no puede producir cambios en el corazón impío. Por tanto, ora mucho al Señor, porque sólo El puede librarte de los engaños del pecado.

**3. Hermano: procura hace firme tu vocación de fe cristiana, es el único remedio contra la tristeza.** Por su fe Abraham fue bendecido en su prosperidad, y por su fe Job fue bendecido en su aflicción. La fe en Cristo es como la mano del rey Midas, que todo cuanto toca lo convierte en oro. La visión de fe te haría ver que la Iglesia tiene días de sol brillante, y también muy nublados, y sea un caso como el otro, la fe siempre te traería bendiciones. Por tanto sea nuestra oración tal cual los apóstoles: "Señor: Aumentanos la fe"

**4. Amigo: Ruega Dios que transforme tus tristezas en arrepentimiento para salvación.** Te aseguro que no podrás esconderte eficazmente de los lamentos y frustraciones que te taiga la vida; no obstante sí puedes librarte de su ponzoña venenosa, si te conviertes de tu mundanidad a Cristo. **Por tanto**, amigo mió, haz tuya esta oración del salmista: "Ayúdame, Jehová Dios mío; Sálvame conforme a tu misericordia."

**AMÉN**